

Jornadas monásticas, en Talavera de la Reina, del 19 al 21 de mayo

PÁGINA 8

«Tuna de España» ofrecerá un concierto benéfico en Toledo el día 20 de mayo

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XL. NÚMERO 1.709
14 de mayo de 2023

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EL SR. ARZOBISPO PRESIDIRÁ LA EUCARISTÍA EN LA CATEDRAL

La Jornada Diocesana de Fin de Curso se celebrará en Toledo el día 3 de junio



El objetivo es dar gracias a Dios por el segundo curso de nuestra Propuesta Pastoral Presinodal, en el que toda la Archidiócesis ha intentado profundizar en el significado y el alcance de la vocación a la vida consagrada.

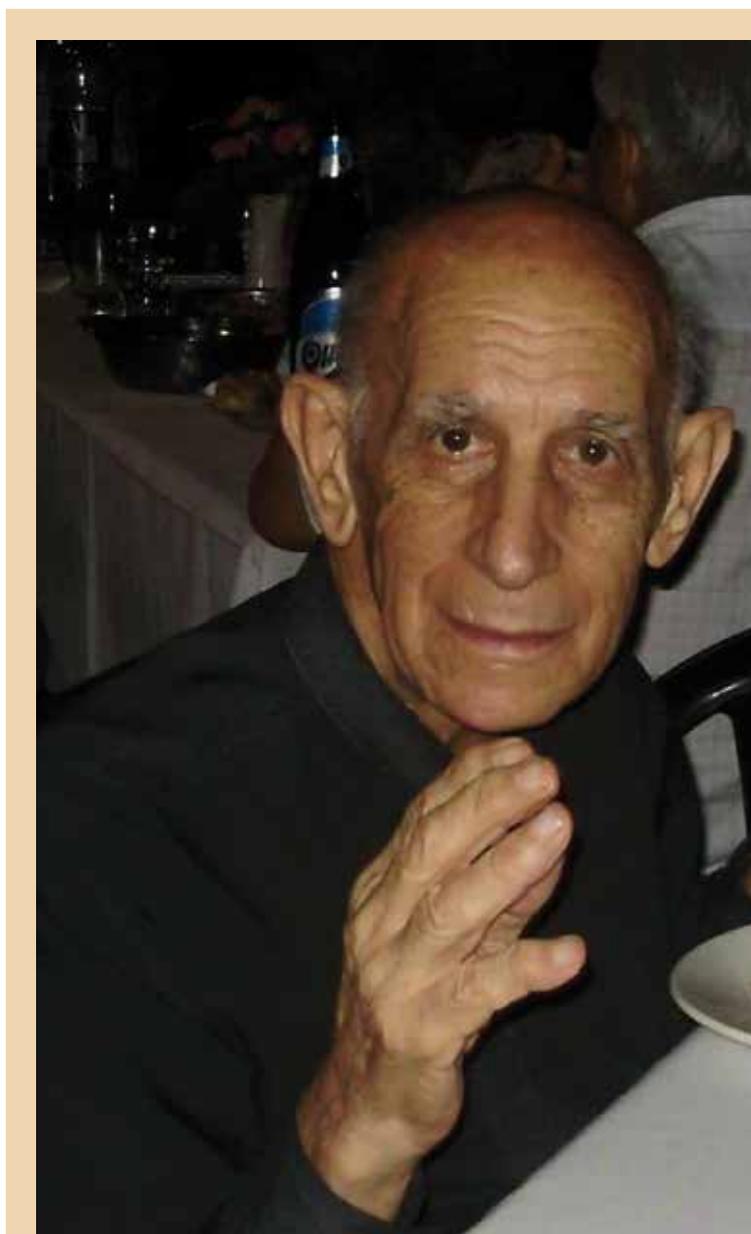
PÁGINA 9



Don Francisco César recibió en Jerusalén la «Concha del Peregrino»

La condecoración le fue impuesta por el Patriarca latino de Jerusalén durante la peregrinación de la Orden de los Caballeros del Santo Sepulcro.

PAGINA 8



El siervo de Dios Martín Martín Martín-Tereso: un don de Dios para la Iglesia de Toledo

El pasado 26 de abril tuvo lugar, presidida por el Sr. Arzobispo, la clausura de la fase diocesana del proceso de beatificación del siervo de Dios Martín Martín Martín-Tereso, que falleció en la archidiócesis de Tucumán, Argentina, el 25 de junio de 2011. Nacido en la localidad de Sonseca desarrolló la mayor parte de su ministerio sacerdotal como misionero en Argentina.

«Trabajar para Dios no tiene horario»

El Sr. Arzobispo escribe sobre el siervo de Dios

PÁGINAS 6-7

PRIMERA LECTURA:
HECHOS DE LOS APÓSTOLES 8, 5-8. 14-17

EN aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y les predicaba a Cristo. El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría. Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno; estaban solo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

Salmo 65

Aclamad al Señor, tierra entera.

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!».
Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres.
Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos en él.
Con su poder gobierna eternamente.
Los que teméis a Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica
ni me retiró su favor.

SEGUNDA LECTURA: 1 PEDRO 3, 15-18

QUERIDOS hermanos: Glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo.

Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal. Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu.

EVANGELIO: JUAN 14, 15-21

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Otro Paráclito

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

Ante su partida inminente, Jesús consuela y fortalece a sus discípulos: «no os dejaré huérfanos». Él se les hará presente y prolongará en el tiempo su misión entre ellos por medio del Espíritu Santo, al que llama «otro Paráclito». «Paráclito» tiene un significado amplísimo: «abogado, protector, sustentador, asistente, consolador» e incluso, desde su etimología aramea, «intérprete».

Si Jesús habla del Espíritu Santo como «otro Paráclito» significa que Él es el «primer Paráclito» (1 Jn 2,1). Él ha amado a los suyos, los ha guardado y, sobre todo, ha «interpretado», ha sacado al Padre fuera de su misterio y se lo ha revelado. La misión del Espíritu Santo, el «otro Paráclito», será **continuar la misión de Jesús** en sus discípulos, de un modo ya invisible, pero con idéntica eficacia: Él enseñará a los discípulos a recordar todo lo que Jesús les ha explicado. Uno y otro son enviados por el Padre: el envío de Jesús ya ha tenido lugar (Jn 4,34; 12,44-45; 13,20); el envío del Espíritu Santo es prometido para el futuro (Jn 14,26). El envío del primero es directo del Padre; el envío del segundo es a través de Jesús: «yo pediré al Padre que os dé otro Paráclito» (Jn 14,16). El Espíritu Santo es el gran fruto de la obra de Jesús, de su Pascua.

Para recibirlo **es necesario verlo y conocerlo**, dos verbos llenos de contenido en el cuarto evangelio. «Ver» en san Juan es paralelo a «creer», es tener una **mirada de fe** que penetra más allá de lo que perciben los sentidos. Y «conocer» no es meramente una percepción intelectual, sino que implica una **relación afectiva**, cordial, de amor. Por la íntima unión entre Jesús y el Espíritu Santo, el mundo no puede recibir al Espíritu Santo porque no ha acogido

a Jesús por la fe y se ha cerrado a conocerlo, a entrar en relación de amor y de amistad con Él. Los discípulos, en cambio, han creído y conocido a Jesús y, por ello, están capacitados para poder recibir ahora al Espíritu Santo, que completa la obra de Jesús en ellos.

De ahí que, en los Hechos de los apóstoles, Pedro y Juan puedan bajar a Samaría y hacer descender el Espíritu Santo sobre los samaritanos, porque, gracias a la predicación de Felipe, estos han creído y conocido a Jesús, se han abierto a Él; ya hay esa connaturalidad con Jesús que los abre ahora a recibir al Espíritu que completa la obra de Jesús. Sin este aquel no puede obrar.

Desde esta **connaturalidad** podemos comprender mejor la afirmación que abre y cierra el pasaje evangélico de este Domingo: «*Si me amáis, guardaréis mis mandamientos*». La observancia de los mandamientos no es una imposición externa que pesa sobre aquel que se abre a Jesús, como una carga anexa a quien se atreva a seguirlo, sino que es una consecuencia natural de la amistad y del amor de Jesús, según la definición clásica de amistad: «*querer lo mismo, rechazar lo mismo*». Amar a Jesús es querer lo que Él quiere y rechazar lo que Él rechaza, como consecuencia de la transformación que realiza el amor, de la sintonía y connaturalidad que crea el amor entre dos personas.

La concepción de la fe cristiana como la asunción de una serie de mandamientos, reglas, preceptos y fiestas que hay que cumplir es una deformación de la misma con penosas consecuencias. La **fe cristiana es el encuentro vivo**, personal y comunitario con Cristo vivo, en el que descubro que soy amado, y este amor me transforma y me guía para amar y transformar el mundo. ■



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 15:** San Isidro Labrador. Hechos 16,11-15; Juan 11,5, 26-16, 4. **Martes, 16:** Hechos 16, 22-34; Juan 16, 5-11. **Miércoles, 17:** Hechos 17, 15.22-18, 1; Juan 16, 12-15. **Jueves, 18:** Hechos 18, 1-8; Juan 16, 16-20. **Viernes, 19:** Hechos 18, 9-18; Juan 16, 20-23. **Sábado, 20:** Hechos 18, 23-28; Juan 16, 23-28. Misa vespertina del VI Domingo de Pascua, solemnidad de la Ascensión del Señor.

■ SR. ARZOBISPO

El cambio climático

El 14 de octubre de 2021, fiesta de san Francisco de Asís, publiqué la carta pastoral: «¡Cuidemos la Creación!» En ella ya me referí a la crisis medioambiental y al cambio climático que parece estar produciéndose por un calentamiento global acelerado en nuestro planeta. Creo que conviene detenerse y hacer una reflexión sobre un tema de tanta trascendencia, con repercusiones no sólo en el ámbito de la conservación de la naturaleza, sino en temas como la disponibilidad de agua potable, la seguridad alimentaria y el aumento de fenómenos naturales extremos, como inundaciones, tormentas, sequías y olas de calor, ante los que los países más pobres están peor preparados.

La tierra, que tiene aproximadamente 4.600 millones de años de edad, ha experimentado durante ese largo período de tiempo, siete grandes eras glaciales. Actualmente nos encontraríamos en la séptima, que coincide con el Cuaternario, el último de los períodos geológicos, en el que estamos inmersos. Sabemos, por tanto, que la Tierra ha ido sufriendo períodos fríos y cálidos. Los primeros alguna vez la han vestido completamente de blanco, pues el hielo ha llegado a alcanzar hasta la zona del ecuador. Y los segundos propiciaban un clima templado, a veces hasta tropical, acompañado, en mayor o menor medida, de una explosión de vida.

Durante la época geológica actual también se ha venido produciendo, a escala menor, esa alternancia frío-calor, con una sucesión de períodos glaciales e interglaciales. De hecho, la expansión del hombre en Europa, parece coincidir con el final de la última glaciación, cuando la retirada del hielo, que cubría gran parte del continente europeo, permitió el desarrollo de la caza y de la agricultura.

Más recientemente, se data lo que se ha denominado la Pequeña Edad de Hielo, período de frío extremo que padeció Europa de 1.550 a 1.700, y que se prolongaría hasta mediados del siglo XIX. Y ya desde 1850 hasta nuestros días dominaría un período cálido y benigno, relacionado con el crecimiento económico y demográfico acontecido desde entonces.

El cambio climático, por tanto, no es un fenómeno nuevo, sino que es algo inherente a la propia evolución de la Tierra,



y sin duda, ha sido determinante en la historia de la humanidad. En la actualidad, los datos registrados en las últimas décadas vienen reflejando un calentamiento acelerado que rompe las tendencias conocidas y que no parece explicarse por causa natural alguna. Paralelamente, el clima se ha ido volviendo cada vez más extremo. Junto a los récords que más se batían últimamente, que son los de calor, de vez en cuando, nos encontramos también con descensos de temperatura nunca antes alcanzados en determinadas épocas del año. Lo mismo ocurre con las lluvias o con la falta de ellas y esto es algo que se observa en todo el planeta.

Admitir que buena parte de este calentamiento global pueda deberse a la gran concentración de gases de efecto invernadero (anhídrido carbónico, metano, óxidos de nitrógeno y otros) emitidos por la actividad humana, es una hipótesis de trabajo compartida por buena parte de la comunidad científica.

Los cristianos debemos, primero, asumir esa inquietud desde nuestra propia vocación a la santidad, que nos hace contemplar la creación como un don maravilloso y gratuito de Dios, y sentirnos amados y cuidados como hermanos por Él. Y segundo, adoptar un estilo de vida coherente, adoptando aquellas prácticas respetuosas con nuestro entorno y que repercuten en la consecución de un ambiente saludable, colaborando activamente desde nuestro propio ámbito, en la búsqueda de soluciones.

Invito por tanto a toda la diócesis a que caminemos juntos sumándonos a todas estas estrategias que desde la buena voluntad y el bien común promueven al cuidado de la casa común: uso de energías renovables y limpias, recogida selectiva de residuos, reciclado, consumo responsable, etc...

No olvidemos que este compromiso también es un desafío evangelizador al que estamos llamados todos, y que nos permitirá manifestar a este mundo, hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ VIDA CONTEMPLATIVA

Ajofrín

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En la villa de Ajofrín, perteneciente al señorío de la capilla de la Virgen del Sagrario de la catedral y ejercido por el cabildo, se fundó el segundo de los monasterios de la recolección dominicana de la diócesis, el de La Descensión de Nuestra Señora. Esta advocación tan poco dominica, representada en el altar mayor de la iglesia conventual por la imagen de la imposición de la casulla a san Ildefonso, muestra la estrecha relación entre la villa y la catedral.

El monasterio fue fundado por iniciativa de Juana Criado, una vecina de Ajofrín, siguiendo el consejo de quien había sido su confesor, fray Melchor de Pego Cano, dominico y sobrino del célebre teólogo Melchor Cano. Fray Melchor, que gozaba de fama de espiritual dentro y fuera de la Orden, desarrolló una intensa actividad en tierras de Castilla la Nueva y La Mancha: Villamayor de Santiago, Belmonte, Argamasilla de Alba, Quintanar de la Orden, El Toboso y Madridejos. En este último lugar fundó el convento de San Jacinto en 1596, del que sería prior y donde le sorprendió la muerte en 1607. A la sombra de San Jacinto se formó un beaterio de terciarias dominicas, del que saldrán las monjas fundadoras de Ajofrín.

Muerto fray Melchor, Juana Criado comenzó los trámites para la fundación del monasterio acondicionando para tal fin unas casas que había recibido en la villa. En junio de 1611 alcanzó la licencia del arzobispo de Toledo, cardenal don Bernardo Sandoval, bajo cuya autoridad quedaba la fundación, y en octubre la real; poco después llegaron tres monjas desde el convento del Corpus Christi de Valladolid para formar la primera comunidad junto con las beatas de Madridejos.

Como los otros monasterios de las descalzas, el de Ajofrín no fue nunca ni muy rico ni contó con una comunidad numerosa. Durante la guerra civil las monjas fueron expulsadas y el monasterio fue saqueado. En 1946, tras su reconstrucción, se reinició la vida conventual. Durante años las dominicas de

Ajofrín se ocuparon en labores de aguja y el bordado, actividad que han dejado de realizar por la elevada edad de las hermanas.



Domingo Savio (10)

TOMÁS RUIZ NOVÉS

El joven Domingo sueña con llegar a ser sacerdote, y su vocación – dirá después Don Bosco– se va haciendo cada día más firme: arde de pasión por parecerse a Jesús crucificado. Una mañana del húmedo y frío enero turinés, Don Bosco lo encuentra entumecido arropado solo una ligera manta, «porque –le dice el joven– Jesús en la cruz era más pobre que yo».

Siempre prudente, aunque alentaba su generosidad, el fundador le prohíbe hacer mortificaciones corporales sin su expreso permiso diciéndole: «La penitencia que Dios quiere es la obediencia. Cada día se presentan mil oportunidades de sacrificarnos alegremente: el calor, el frío, la enfermedad, el mal carácter de los otros. La vida de escuela constituye una mortificación suficiente para tí». Absolutamente obediente Domingo le responde: «Sí, pero puesto que no puedo hacer grandes cosas, lo que sí quiero es hacerlo todo, aún las cosas más pequeñas, para la mayor gloria de Dios».

Cierto día, mamá Margarita, la madre de san Juan Bosco (cuyo proceso de beatificación está muy avanzado) le comenta: «Tienes muchos chicos buenos, pero ninguno puede igualar el buen corazón y el alma de Domingo Savio. Lo veo a menudo rezando, quedarse en la iglesia después que los otros se han ido. Todos los días durante el recreo aprovecha para hacer una visita al Santísimo Sacramento. Cuando lo veo en la iglesia es como un ángel del Cielo».

En cierta ocasión, le echan en falta a la hora de la comida. Nadie le ha visto durante toda la mañana: Don Bosco no se inquieta, pues imagina donde está: y efectivamente, le encuentra en la iglesia, de rodillas ante el Sagrario, postura en la que había pasado seis horas, creyendo que aún no había terminado la primera misa de la mañana. Son «sus distracciones», que él justifica diciendo «es como si el cielo se abriera ante mí; me distraigo y pierdo el hilo de mis oraciones y luego veo cosas tan maravillosas que las horas pasan como minutos»..



La fidelidad no está de moda

El diccionario de la Real Academia de la Lengua define «poliamor» como: «relación erótica y estable entre varias personas con el consentimiento de todas ellas». Este término empezó a usarse por primera vez en 1900 en un artículo periodístico pues hasta entonces era una palabra desconocida, y se utilizaba el concepto «intercambio de parejas». Es en diciembre de 2021 en una actualización del diccionario de la RAE cuando se incluye esta nueva palabra en el vocabulario.

De nuevo estos días vuelve a ser noticia este término «poliamor» en España porque según la última encuesta del CIS «más del 40 % de los españoles cree en este tipo de vínculos». Esto no significa que se practique, pero sí casi la mitad de los encuestados está a favor de las relaciones abiertas entre las personas.

Al igual que poliamor fue aceptado por la RAE en 2021, también se integró en nuestro vocabulario el término «nueva normalidad». Y en esta «nueva normalidad» se comprueba que la fidelidad no está de moda; los pilares de una relación en pareja estable están en crisis. La «nueva normalidad» de la sociedad actual nos quiere mostrar un amor efímero, un amor superficial, un amor sin problemas, un amor satisfactorio y de deseo, algo pasajero que se vive intensamente pero que no tiene porqué perdurar. Un amor sin compromiso.

Para los cristianos el amor de Jesucristo es el ejemplo de amor conyugal; es el

modelo por lo que un hombre y una mujer se aman incondicionalmente, compartiendo una vida de comunión, cultivando y cuidando el amor cada día. Por esto es preocupante leer titulares como los del CIS que demuestran que la fidelidad ya no es un valor presente entre la sociedad, ya no es una virtud fundamental en las relaciones de pareja estables, sobre todo en las nuevas generaciones que lo están normalizando.

La fidelidad a una persona que se ama ya sea en el matrimonio como en el noviazgo es la base de cualquier relación y significa respeto, caridad, confianza el uno en el otro. Pero el amor necesita constancia, dedicación y atención, aspectos incompatibles con el concepto de poliamor.

«Carpe diem» es lo que se desea ahora. Lo importante es vivir el momento presente con quién sea; es por esto es necesario que la sociedad comprenda lo que significa la perseverancia y la lealtad, no sólo en el amor sino en la vida, lo que significa amar de verdad a la otra persona sin tener que compartirlo con nadie más, tal y como nos lo describe san Pablo en la primera carta a los Corintios «El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca».

La «nueva normalidad» de la sociedad actual nos quiere mostrar un amor efímero, un amor superficial, un amor sin problemas, un amor satisfactorio y de deseo.

Cargos y cargas

Dicen que los cargos son cargas, pero quienes lo dicen por lo general prefieren «soportar» la carga antes que dejar que sea otro quien «soporte» el cargo. Dicen entonces que si aceptan el cargo es por prestar un servicio que, por responsabilidad y por contribuir al bien común, se sienten en el deber de asumir... Lo malo es cuando el cargo se empodera a sí mismo, olvida sus raíces y se aferra a él para abultar la vanidad y la cartera. Entonces quizá convenga recordarle las palabras del Maestro: «¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo si arruina su vida?» (Mc 8, 36).

■ DELEGACIÓN DIOCESANA PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Ante la situación de los residuos

En el **#DíaMundialdelResiduo** necesitamos un cambio urgente en cómo generamos y gestionamos aquello que desechamos para mejorar el cuidado de la naturaleza.

La actual producción de bienes y servicios y el consumo abusivo son actividades que afectan directamente a nuestro entorno natural, a nuestra Casa Común. Este tándem producción-consumo genera una enorme cantidad de todo tipo de residuos que inciden directamente con distintos efectos en las condiciones de vida, la calidad del medio ambiente, la degradación del suelo, el deterioro de los cursos de agua y acuíferos, la generación de focos de infección, la contribución al cambio climático y la alteración del paisaje natural y urbano. El papa Francisco ya nos lo anunció en 2015 en la *Laudato Si'*, una encíclica que aún necesita ser acogida.

La tierra, los mares y la atmósfera no pueden asumir la cantidad de residuos que generamos. Es urgente asumir sencillas pautas de conducta, a nivel personal y comunitario, para promover acciones que influyan positivamente en nuestro medio ambiente y así crear un entorno más saludable, construir un aire más limpio, disfrutar un agua más cristalina, contemplar un paisaje más nítido y limpio y, en definitiva, vivir en un mundo más habitable.

Son muchos los residuos que generamos: materia orgánica, papel y cartón, envases, vidrio, textil y otros (metales, plásticos, aluminio, aceites, neumáticos...). La realidad es que no paramos de consumir de forma desproporcionada. España genera ¡más de 22 millones de toneladas de basura anuales!, lo que supone casi 1,3 kilos de residuo por ciudadano y

día. En nuestro país la separación de los residuos no llega ni al 30%, lejos de las necesidades de nuestro medio ambiente y las directivas europeas que pedían a los países de nuestro entorno que para 2020 la recogida selectiva y el reciclado fuera de al menos el 50% de los residuos. En Europa se recicla el 22% de los residuos, mientras que en España el porcentaje se queda en el 13%. Ya es célebre y cierta la afirmación que, a este ritmo, necesitaremos más de dos planetas para mantener este estilo de vida.

A este sobreconsumo nos han llevado, en parte, la actual sociedad de descarte, la falta de educación, la legislación poco exigente y las marcas. Nos corresponde reflexionar sobre esto, hacer compras responsables y constantemente preguntarnos: ¿lo necesitamos?, ¿se puede reparar?, ¿le podremos dar una segunda vida?, ¿es fácil reciclarlo o reutilizarlo?, ¿cuánto daña a la naturaleza?

La urgente sensibilización sobre esta cuestión, la corrección y adopción de buenos hábitos de consumo y el apoyo a las iniciativas relacionadas con la gestión de los residuos pueden corregir en gran medida la situación. En este último apartado, iniciativas ligadas a la recogida selectiva de residuos, la reutilización, el reciclaje y el reaprovechamiento de los materiales son básicas para cambiar esta tendencia negativa. En el horizonte lejano de residuo cero, debemos trabajar en adoptar modelos de vida que favorezcan cumplir las 7R que fundamentan la economía circular: reflexionar, reducir,

rediseñar, reutilizar, reparar, recuperar y reciclar.

Debemos tomar conciencia de la necesidad de reducir el residuo generado por persona, así como reducir los impactos que genera, fomentando iniciativas en su tratamiento como el reciclado, la reutilización o la valorización para evitar las alteraciones ecológicas que causan efectos perjudiciales para la salud humana y el medio ambiente.

Recientemente se está acelerando el proceso para dotar de una legislación que favorezca el cambio de tendencia: aprobación de la ley de residuos, el decreto de envases, el despliegue de nuevos contenedores para todo tipo de residuos, campañas de concienciación... todo ello permitirá mejorar el nivel de exigencia de particulares, empresas y administraciones en el reciclaje y la reutilización, convirtiendo los residuos en recursos.

Son innumerables las iniciativas eclesiales surgidas en este sentido, la mayoría propiciadas por la llamada directa de *Laudato Si'* a proteger la creación de Dios: la autogeneración de energía verde, la reutilización de la ropa usada, la creación de redes y voluntariado colaborando en esta pastoral, etc. Desde la responsabilidad de querer construir un mundo más justo y fraterno, con un desarrollo humano integral, la Doctrina Social de la Iglesia nos urge a afrontar un desafío que nos permita vivir en un mundo mejor, más justo y sin necesidad destruir la tierra, la gran obra del Creador. ■

“Pude salir de la pesadilla del maltrato gracias a mi parroquia”

Marca la 'X' a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta

X RUTH, X TI, X TANTOS

portantos.es

CLAUSURA DE LA FASE DIOCESANA DEL PROCESO DE BEATIFICACIÓN

El siervo de Dios Martín Martín Martín-Tereso: un don de Dios para la Iglesia de Toledo

Nacido en Sonseca desarrolló la mayor parte de su ministerio sacerdotal como misionero en Argentina

MIGUEL ÁNGEL DIONISIO VIVAS

El pasado 26 de abril tuvo lugar, presidida por el arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro, la clausura de la fase diocesana del proceso de beatificación del siervo de Dios Martín Martín Martín-Tereso, desarrollada a la par que la que está teniendo lugar en la archidiócesis de Tucumán, Argentina, donde don Martín falleció el 25 de junio de 2011, rodeado de gran fama de santidad, acrecentada sin cesar tras su fallecimiento.

Esta fama, muy extendida entre el pueblo cristiano, fue la que movió a la apertura de dicho proceso, que se inició el pasado 5 de octubre de 2022 en el arzobispado de Tucumán. En aquellas tierras es donde el siervo de Dios desarrolló la mayor parte de su ministerio sacerdotal, pero fue en nuestra diócesis donde vio la luz, donde recibió el don de la fe y creció la semilla de su vocación sacerdotal, y a la que perteneció por su incardinación en el clero diocesano, que vivió con el carisma particular de los sacerdotes Operarios Diocesanos, fundados por el gran apóstol de las vocaciones, el beato Manuel Domingo y Sol.

Nació hace 100 años

El padre Martín, como le llamaban en Argentina, nació, hace cien años, un 11 de octubre de 1923, en el pueblo de Sonseca. Allí, en la parroquia de San Juan Evangelista, recibió el bautismo, alimentando su vida de piedad con la devoción, que llevó siempre entrañada, a la Virgen de los Remedios, patrona de la localidad. Ingresó en el seminario menor de Toledo en 1935, y, a pesar de las dificultades, perseveró en su vocación

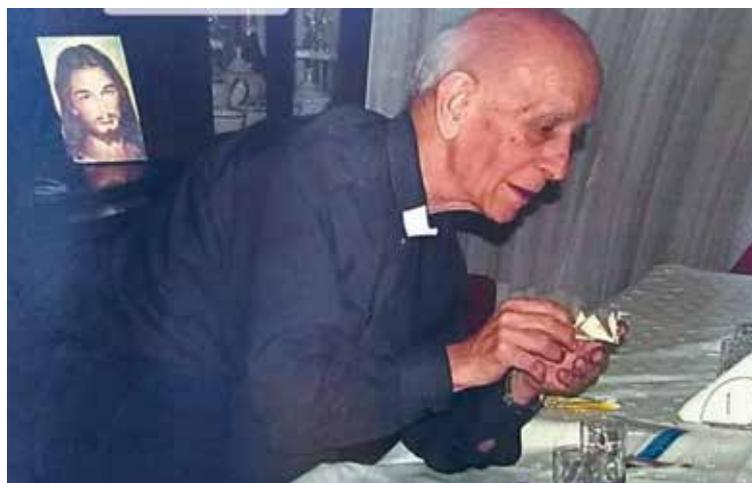


El secretario-canciller del Arzobispado lacra la documentación de la fase diocesana del proceso, ante el Sr. Arzobispo.

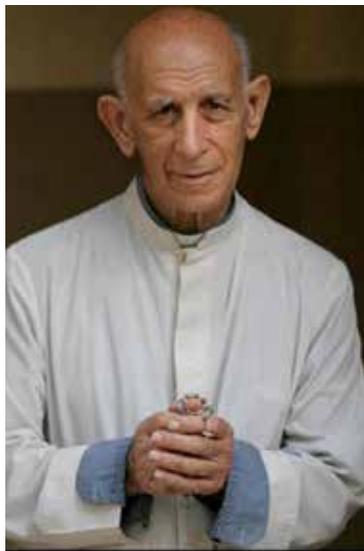
durante los difíciles años de la guerra civil, atribuyendo el seguir firme en ella a la intercesión de san José. Asimismo, aseguró que su sacerdocio era fruto de la sangre derramada de los sacerdotes mártires, tanto

los del Seminario Menor –su rector, el beato José Sala Picó y el beato Guillermo Plaza–, como los que dieron la vida por Cristo en Sonseca, en especial el siervo de Dios Casimiro Rivera Eusebio.

Tras el conflicto, reanudó sus estudios en los Seminarios Menor y Mayor de Toledo, y creció en él la «vocación dentro de la vocación», ingresando en la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, dedicándose, tras su ordenación sacerdotal, celebrada en Toledo en 1949, a la formación de seminaristas, primero en España y más tarde en América, en Uruguay, Brasil y Argentina. Aquí vivió sus últimos años, entregado al servicio a los pobres, a los ancianos, a los marginados, asistiendo a las familias, dándose totalmente, fiel a su lema «trabajar para Dios no tiene horario». Se consagró sin reservas a la atención espiritual de los fieles, especialmente a los enfermos. Colaboró en Cursos de Cristiandad, Acción



Don Martín, confeccionando una pajarita de papel.



Su ejemplo no dejaba indiferente

Alegre, lleno de sentido del humor, servicial, generoso, el ministerio del siervo de Dios Martín Martín Martín-Tereso fue un hacerse Eucaristía que se parte y reparte, ofreciéndose por Cristo al servicio de los hermanos hasta el momento final de su existencia, debido a un infarto, la víspera del domingo del Corpus Christi, lanzando, como postrer mensaje, un grito de confianza; «¡Padre!»

Siempre con una sonrisa, con una palabra de aliento; cercano, entrañable, su ejemplo no dejaba indiferente. Somos muchos los que pudimos experimentar ese gozo por seguir y servir a Jesús que era el centro y eje vital del siervo de Dios.

Católica, acudiendo, asimismo, a la cárcel de mujeres, ayudando en colegios, atendiendo a las carmelitas descalzas y otras religiosas.

Don Martín «al cubo»

La vida de don Martín «al cubo», como solían llamarle, es un don de Dios, no sólo para la Iglesia que peregrina en Argen-

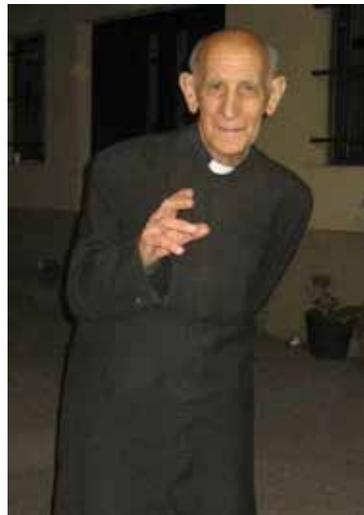
tina, sino también para la comunidad parroquial de Sonseca, y para nuestra archidiócesis de Toledo. Modelo de cristiano, de sacerdote, de misionero, para una Iglesia local que quiere ser también misionera; para un presbiterio que encuentra en él un ejemplo de entrega total, radical, al ministerio pastoral; para una comunidad cristiana llamada a vivir su vocación a

«TRABAJAR PARA DIOS NO TIENE HORARIO»

El 5 de octubre se abrió, en la diócesis argentina de Tucumán, el proceso de beatificación del siervo de Dios Martín Martín Martín-Tereso, sacerdote operario diocesano, nacido en nuestra archidiócesis de Toledo, en el pueblo de Sonseca, el 11 de noviembre de 1923. El 12 de enero comenzábamos la fase diocesana de dicho proceso en Toledo, que ahora ha concluido. Es un momento de gozo, esperanza e invitación a la santidad para todos los que peregrinamos en esta Iglesia particular. Se nos ofrece el testimonio de un sacerdote entregado, que desgastó su vida en la formación de los seminaristas, en la atención a enfermos y ancianos y en el servicio a las familias. Misionero en Argentina, Uruguay y Brasil, nos recuerda que el anuncio del Evangelio no conoce fronteras. De su vida podemos recoger unas pinceladas:

1. «Trabajar para Dios no tiene horario. Esta frase del Siervo de Dios resume lo que fue su vida, un servicio total, una disponibilidad completa, permanente, sin reservas; un sacerdote que lo era a todas horas, nunca a tiempo parcial. Especialmente entregado a los ancianos, los enfermos, a cualquiera que sufriera en el cuerpo o en el alma. Destacó también por el apostolado de las familias.

2. La profunda devoción a la Virgen María, especialmente bajo la advocación de los Remedios, propia de su pueblo natal. Y junto a la Madre, a san José, a quien en los duros momentos de la guerra civil se encomendó para perseverar en su vocación sacerdotal, fortalecida por el ejemplo de los mártires, en especial el beato José Sala Picó, rector del seminario



menor, y los sacerdotes de su parroquia. A la sangre derramada de estos atribuía las numerosas vocaciones de su parroquia, y la suya propia.

3. El espíritu sacerdotal de san Juan de Ávila, que le llevó a consagrar su vida a la formación de los futuros sacerdotes, desde el carisma que promovió en la Iglesia el santo apóstol de las vocaciones en la España del siglo XIX, el beato Manuel Domingo y Sol. Formar santos sacerdotes fue el gran objetivo de su ministerio. A él se

entregó con pasión y desprendimiento de sí.

4. La alegría. Martín era un sacerdote alegre, que irradiaba y transmitía alegría. El gozo del Evangelio concretado en los pequeños detalles, el humor puesto al servicio del anuncio de Cristo. La sonrisa, la nota graciosa que, como pizca de sal, sazónaba sus encuentros con la gente. Necesitamos santos alegres en tiempos de tristeza, porque el seguimiento de Jesús es fuente de alegría profunda.

El siervo de Dios, en nuestro camino sinodal, en el año que dedicaremos a los sacerdotes, será, y ya es, un modelo de lo que han de ser los presbíteros, pastores según el Corazón de Cristo, entregados en cuerpo y alma, sin horarios, con dedicación total, al servicio de sus hermanos. Quiera Dios que el ejemplo de Martín Martín Martín-Tereso refuerce el deseo de santidad de todo nuestro clero y el surgimiento de muchas y santas vocaciones sacerdotales.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

la santidad desde la alegría del Evangelio.

Un aliciente

El siervo de Dios es verdadero un aliciente para los seminaristas, que fueron el centro de su ministerio, llamados a conformar su corazón con el de Cristo Buen Pastor y a dedicar su existencia al servicio

del Reino de Dios. Un ejemplo de virtudes para todos, que en nuestro camino sinodal puede ayudarnos a mostrar, como hizo él con sencillez, humildad y generosidad, el rostro de Cristo al mundo de hoy. Un testimonio vital que invito a conocer e imitar, por el debemos dar gracias a Dios, que nos lo regaló como miembro preclaro de esta Iglesia de Toledo.



Don Francisco César recibió en Jerusalén la «Concha del Peregrino»

La condecoración le fue impuesta por el Patriarca latino de Jerusalén durante la peregrinación de la Orden de los Caballeros del Santo Sepulcro

El jueves, 27 de abril, comenzaba la peregrinación a Tierra Santa de la Lugartenencia de España Occidental de la Orden de los Caballeros del Santo Sepulcro. Al frente del grupo de 36 Caballeros, Damas y amigos de la Orden, peregrinaban el obispo auxiliar,

don Francisco César García Magán, Gran Prior de la Lugartenencia, y don Claudio García Jiménez, caballero de gran cruz.

Hasta el día 4 de mayo, el grupo pudo visitar los Santos Lugares, desde Nazaret a Belén. En Jerusalén fueron reci-



Entrada solemne en el Santo Sepulcro.

bidos por el patriarca latino, mons. Pierbattista Pizzabala, quien impuso a don Francisco César la condecoración de la «Concha del Peregrino».

Fue el Gran Maestre de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, el cardenal Fernando Filoni, quien

por decreto de fecha 20 de julio del pasado año nombró Gran Prior de la Lugartenencia de España Occidental, a don Francisco César García Magán, obispo auxiliar de Toledo y Caballero Gran Oficial, quien ha presidido la peregrinación a Tierra Santa.

Jornadas monásticas en Talavera

Se celebrarán los días 19, 20 y 21 de este mes de mayo

Ante la fachada del monasterio de las monjas bernardas se anunciaron las jornadas monásticas que se celebrarán a partir del 19 de mayo en la Ciudad de la Cerámica. El provicario general y vicario para la Vida Consagrada, don Raúl Muelas Jiménez, presentó esta iniciativa, acompañado por el portavoz de Fepemta, Carlos Martín, el arqueólogo Marcos Muñoz, la empresaria Ester Zamora y Pablo Adeva, jefe de cocina del restaurante Raíces.

Las jornadas comienzan el 19 de mayo, en la iglesia de las Madres Bernardas, con un con-

cierto sobre piezas dedicadas a la Virgen María, a cargo de la soprano Laura Fernández y la organista Lola de Ríos.

Los cinco monasterios de vida contemplativa de Talavera de la Reina abrirán sus puertas los días 20 y 21 de mayo. Durante esos días, habrá la posibilidad de participar en visitas guiadas que permitirán descubrir el «patrimonio religioso y artístico» de esos monasterios. Como explicó Marcos Muñoz, se podrán contemplar obras como el sepulcro de jaspe del cardenal Gil de Albornoz en el convento de las Madres Bernar-

das y el lugar de enterramiento de fray García de Loaisa, «gran precursor y mecenas del convento de Santo Domingo», o una carta original de santa Teresa de Jesús que se conserva en las Carmelitas.

Además se ha presentado el cómic «Lolo y el secreto de los conventos de Talavera», con guión de Carlos Peinado e ilustrado por AnnaBananaStudio que explica «la historia de Talavera a través de sus conventos», según ha apuntado Carlos Martín, portavoz de Fepemta.

Don Raúl Muelas explicó que en Talavera hay cinco con-



ventos con cerca de 150 religiosas. Medio centenar están en el de Compañía de María, otras 55 en Sagrados Corazones, 22 en las carmelitas, 6 en las bernardas y 12 en las benitas.

EN LA CIUDAD DE TOLEDO

La Jornada Diocesana de Fin de Curso se celebrará el 3 de junio

El Sr. Arzobispo presidirá la eucaristía en la catedral primada y concluirá con un Oratorio de san Juan Pablo II en el santuario de los Sagrados Corazones

El pasado 4 de mayo, en la Casa Sacerdotal «Cardenal Marcelo González Martín», en una reunión del Consejo Presbiteral Diocesano, que presidió el Sr. Arzobispo, fue presentada la Jornada Diocesana de Fin de Curso. Unos días antes, el vicario episcopal para laicos, familia y vida, don Enrique del Álamo, envió una carta a todos los sacerdotes de la archidiócesis mediante la cual comunicaba que este año la Jornada de Fin de Curso, convocada por el Sr. Arzobispo, tendrá lugar, el próximo 3 de junio en la ciudad de Toledo.

Don Enrique recuerda en su escrito que «como todos sabemos, dentro del itinerario presinodal que estamos recorriendo, damos mucho valor a las tres grandes Jornadas que jalonan nuestro calendario: Jornada de Inicio de Curso, Jornadas de Pastoral y Jornada de Fin de Curso».

«El objetivo de esta última –añade– no es otro que dar gracias a Dios por el segundo curso de nuestra Propuesta Pastoral Presinodal, en el que hemos intentado profundizar en el significado y el alcance de la vocación a la vida consagrada».

Actos de la Jornada

La jornada comenzará con la acogida en la plaza del Ayuntamiento, a las 11 de la mañana, a la que seguirá el acto de bienvenida y la presentación del día. Después, a las 12:00 h. el Sr. Arzobispo presidirá la eucaristía en la catedral. A las 13:30 comenzará la asamblea diocesana de fin de curso, en

el Seminario Mayor. Tras la comida, a las 16:00 h. se realizará una visita catequética y testimonial a algunos conventos de la ciudad. Por último, a las 18:00 h., en el santuario de los Sagrados Corazones se presentará el «Oratorio de san Juan Pablo II».

En torno a la vida consagrada

El vicario episcopal para laicos, familia y vida explica que «toda la jornada girará en torno a la vida consagrada». En este sentido, «la mañana tendrá un marcado carácter celebrativo» y después, «en la asamblea diocesana de fin de curso exponemos las aportaciones que han ido llegando sobre los cuestionarios que enviábamos junto con la carta pastoral de nuestro Arzobispo a principio de curso, así como una visión panorámica de la realidad de la vida consagrada en nuestra archidiócesis».



Los actos de la jornada fueron presentados el 4 de mayo al Consejo Presbiteral.

Jornada Diocesana de Fin de Curso
 La alegría de caminar juntos
3 DE JUNIO DE 2023 TOLEDO
 Acción de gracias
 "Los Sueños se construyen juntos: Consagrados para la Misión".

- 11:00-11:30h Acogida en la Plaza del Ayuntamiento.
- 11:30h Acto de Bienvenida y Presentación de la Jornada.
- 12:00h Eucaristía de Fin de Curso en la Catedral.
- 13:30h Asamblea Diocesana de Fin de Curso en el Seminario.
- 14:30h Comida en el Seminario.
- 16:00h Visita Catequético – Testimonial a algunos Conventos de la Ciudad.
- 18:00h Oratorio de San Juan Pablo II en la Iglesia de los Jesuitas.
- 19:00h Fin de la Jornada.

Todo esto, añade, «con el fin de seguir profundizando en el descubrimiento de esta importante vocación y ayudarnos a comprender la relevancia que tiene para la Iglesia y para el mundo».

En cuanto a la comida, «ca-

da persona llevará la suya y ofreceremos distintos espacios en las instalaciones de nuestros Seminarios Diocesanos».

Sobre la visita a los conventos que se realizará por la tarde, don Enrique explica que «iremos por grupos y, tras una breve explicación de la historia del convento, podremos conocer un poco más la vida de nuestras consagradas a través de ellas mismas».

Finalmente la Jornada concluirá con «la presentación del 'Oratorio de san Juan Pablo II, una obra musical que ha compuesto el sacerdote diocesano don Sergio Farto».

Con el fin de preparar todo adecuadamente, es necesario saber lo más aproximadamente posible la cantidad de personas que van a participar en esta Jornada, por lo que don Enrique solicita que las parroquias comuniquen la asistencia antes del 24 de mayo.

ASOCIACIÓN PRIVADA DE FIELES

La «Familia Anawim» celebró en comunidad el tríduo pascual

En la Iglesia, bajo su guía y acompañados por el Sr. Arzobispo, sus miembros buscan vivir una vida cristiana profunda, en pobreza y sencillez.

«¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Venid a Galilea, allí el Señor aguarda, allí veréis los suyos la gloria de la Pascua». Estas palabras de la secuencia pascual resuenan en los 50 corazones de la «Familia Anawim» que celebraron juntos el tríduo pascual.

La «Familia Anawim» está formada en gran parte por aquellos que el papa Francisco llama los descartados, los olvidados y despreciados de esta sociedad: personas con adicciones a las drogas y enfermedades mentales, personas sin hogar, víctimas de la explotación sexual y de otros tipos de violencia, personas sumidas en la soledad, sin familia, madres que han sufrido la retirada de sus hijos, inmigrantes sin trabajo y sin vivienda...

En definitiva, predilectos de Dios con un deseo enorme de su misericordia. Poco a poco van conociendo al Señor y

descubriendo que es la perla preciosa, el tesoro más grande que alguien puede poseer. Jesús es el Rey de la «Familia Anawim», su gran y, en muchos casos, única riqueza.

Vocación de compartir

La «Familia Anawim» también cuenta con cirineos, personas que han sido llamadas para caminar junto a los pobres y los que sufren en el camino de la vida, para ayudar a cargar su cruz, no a llevarla por ellos, pero sí a que sea un poco más ligera.

La asociación privada de fieles «Familia Anawim» nace con la vocación de compartir la fe, la vida, la realidad de cada uno, siendo familia. En la Iglesia, bajo su guía y acompañados por el Sr. Arzobispo, sus miembros buscan vivir una vida cristiana profunda, en pobreza y sencillez. Una vez a la

■ TESTIMONIO

Una extensión de mi familia

Soy Ismael, tengo 40 años, trece de los cuales los he vivido atado al infierno de la adicción a la cocaína. Tuve mi conversión cuando caminé en Emaús, momento en el que también conocí a la Familia Anawim. Desde ese día se rompieron mis cadenas. Sólo el Señor y mis hermanos, como instrumento Suyo, han logrado que así sea después de muchos intentos. Hoy puedo decir que mis hijas y yo estamos muy agradecidos a Familia Anawim, ya que es una extensión de mi familia. Cada retiro que hacemos nos une más y va creciendo la fraternidad entre nosotros. Este último retiro de Pascua ha sido algo impresionante. Me ha ayudado a valorar el gran sacrificio que nuestro Señor hizo por todos nosotros, Su entrega de amor infinito desinteresado para salvarnos y perdonarnos. He sentido que, aunque no le veamos, Jesús está vivo. Estoy seguro que el cielo tiene que ser muy parecido a la Pascua Anawim.



Arriba, los participantes en la Pascua. En la foto inferior durante una oración comunitaria.

semana desde hace más de dos años se reúnen para alabar y glorificar juntos a Dios. Realizan seminarios de vida en el Espíritu, donde quienes pueden hacerlo financian la plaza para alguna persona pobre y juntos viven la experiencia de encuentro con Cristo Vivo, actualizando historias como la de Zaqueo.

Convivencia mensual

Todos los meses celebran una convivencia donde el centro es el Señor y comparten la vida y el ocio. En verano, como cualquier familia, buscan descansar juntos, uniéndose al encuentro diocesano de familias en Fátima. Testimonian que en todas estas realidades pueden contemplar y gozar un derroche de amor y misericordia por parte del Señor, confirmando que los pobres son sus predilectos.

■ TESTIMONIO

Salir de las adicciones

Soy David, tengo 29 años, gracias a Jesús, a los hermanos que me apoyan y a la lucha de cada día, voy saliendo del mundo de las adicciones viviendo un camino de resurrección a la luz de Dios. Para mí, la «Pascua Anawim» ha sido una experiencia única de fraternidad, de amor desinteresado, de fe y cercanía al misterio Pascual. Me ha permitido comprender y valorar la pasión y el sacrificio de Nuestro Señor Jesucristo, que se entregó por todos y cada uno de nosotros para liberarnos del mal y para que seamos libres.



FOTO: ESTEBAN

Don Francisco y el Nuncio, en la fiesta de la Virgen de la Natividad

La parroquia de Mérida celebra un año jubilar que finalizará el 14 de septiembre

Con ocasión del 750º aniversario de los acontecimientos que marcaron el inicio del culto a la Virgen de la Natividad en Mérida, y que no pudo celebrarse en su momento por la reciente pandemia, continúan celebrándose los actos para este año jubilar, que la Penitenciaría Apostólica ha concedido desde el 5 de febrero al 13 de septiembre de 2023.

Don Francisco Cerro en la carta pastoral escrita con motivo de este acontecimiento, ha recordado que, un «25 de abril de 1270, con el hallazgo de su imagen, nació para muchas personas el icono con el que descubrirían el rostro de María, y con ella, el modo más di-

recto de seguir el camino de la búsqueda del rostro de Dios».

La Iglesia cada año celebra el 8 de septiembre la fiesta de la Natividad de la Virgen María. En la parroquia de Mérida, esta celebración se duplica cada 25 de abril, en la famosa romería de san Marcos, que este año ha presidido el Sr. Arzobispo, en el monte de Berciana.

Al día siguiente, según explica el párroco, don Juan Carlos López Martín, fue el nuncio apostólico en España, monseñor Bernardito Cleopas Auza, quien presidió la santa misa, en el templo parroquial, con motivo del jubileo de la aparición de Ntra. Señora de la Natividad.

«Tuna de España» ofrecerá un concierto benéfico en Toledo

A favor del Centro de Personas sin Hogar

El próximo sábado, 20 de mayo, a las 19:00 h. en el Centro Cultural San Marcos de Toledo «Tuna España» ofrecerá un concierto a beneficio del Centro de Personas sin Hogar «Cardenal González Martín» de Toledo, que en 2022 atendió a 160 personas alojadas y repartió más de 10.000 comidas en el comedor social. Un centro que está financiado en casi un 35% por fondos propios de la entidad.

Este concierto se enmarca dentro de los actos organizados que «Tuna España» realizará en Toledo los días 19 y 20 de mayo, entre los que también se encuentra la ofrenda floral en la catedral primada ante las imágenes de Nuestra Señora del Sagrario, patrona de Toledo, Santa María de Toledo, en el altar mayor, y de la Virgen Blanca, en el coro.

«Tuna España» visitará Toledo por primera vez con un centenar de miembros de los más de 600 que componen esta asociación benéfica de tunos veteranos, de toda España y de Hispanoamérica. La diversidad de orígenes geográficos de estos antiguos tunos solo es compara-



ble con la del abanico de carreras que estudiaron en sus tiempos jóvenes.

Tuna España ha visitado muchas ciudades ofreciendo conciertos solidarios, como Cartagena, Granada, León, Córdoba, Madrid, Málaga, Roma, Nueva York o Lima.

Venta de entradas

La compra de las entradas, con donativo de 10 euros, se puede realizar en la Librería Pastoral, la Tienda de la Catedral y en los centros de Cáritas Diocesana en la ciudad de Toledo: calle Vida Pobre, albergue de Toledo, dentro Santa Teresa de Calcuta (Polígono Residencial) y en la sede de Proyecto Mater.



NUESTROS MÁRTIRES

Los mártires de Guadalajara (11)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Junto a los cuatro sacerdotes que atendían las parroquias de Brihuega (Guadalajara) también pertenecía a este clero el ecónomo El Olivar y Alocén (Guadalajara), el siervo de Dios Víctor Díaz de Andrés. El profesor Fernando Bermejo Batanero en su tesis sobre «La persecución religiosa durante la guerra civil en la comarca de la Alcarria Alta» (Anuario de la Facultad de Derecho, vol. XXX, 2012-2013, págs. 353-379) nos ofrece los siguientes datos de nuestro protagonista: «Víctor nació el 6 de marzo de 1907 en Tomellosa, actual pedanía de Brihuega (Guadalajara). Fue ordenado sacerdote en Toledo el 21 de marzo de 1931» de manos del cardenal primado, monseñor Pedro Segura. La ordenación según la prensa tuvo lugar en la capilla del palacio Arzobispal y fueron las últimas órdenes sacerdotales que presidió el cardenal Segura antes de ser expulsado, meses después, por el gobierno de la Segunda República.

En 1936, cuando comienza la guerra civil, don Víctor regentaba la parroquia de El Olivar. Ante el progresivo deterioro de la situación en la comarca, aprovechando la oscuridad de una noche a finales de julio, Víctor decide refugiarse en su pueblo natal, donde vivía su familia y acompañado por un vecino de El Olivar, pudo



llegar hasta Tomellosa. Una vez allí, fue descubierto por los milicianos. En la tarde del 3 de agosto de 1936 fueron a buscarlo a su propio domicilio, donde lo apresaron junto a su hermano Daniel. Los dos hermanos fueron conducidos hasta Brihuega. Al día siguiente, 4 de agosto, fueron fusilados en el cementerio de esta localidad.

Huyendo de El Olivar a su Tomellosa natal don Víctor alcanzaría la palma del mártir. Sin embargo, buscando un refugio llegó a El Olivar el

ecónomo de Torrejón del Rey y Valdeaveruelo, que permaneció oculto durante todo el período revolucionario en casa de sus padres. También residió en esta localidad otro sacerdote hijo del pueblo, aunque perteneciente a otra diócesis, don Santiago Romo, que encontrándose en El Olivar al producirse la guerra civil, hubo de ocultarse de los perseguidores; durante su reclusión celebró la santa Misa con mucha frecuencia, repartiendo la Sagrada Comunión a los asistentes que lo solicitaban.

Tanto en El Olivar [foto del interior de la iglesia] como en Tomellosa los templos fueron totalmente saqueados. Se conserva documentación de la Junta de Incautación del Gobierno de la República, de ambos pueblos, con un listado de objetos menores que lograron recogerse: custodias, cálices, incensarios, casullas y otros.



Peregrinación a Lourdes

Durante los días 25 al 29 de junio se celebrará la XLVII Peregrinación diocesana con enfermos a Lourdes que organiza la Hospitalidad de Toledo. El plazo de inscripción para los que deseen participar como enfermos o peregrinos está abierto desde el 17 de abril y se cierra el próximo 29 de mayo. Los interesados en recibir información puede solicitarla en el teléfono 624 765 243.

An advertisement for Eurocaja Rural. The background is a photograph of three people in a meeting. Overlaid on the image is the text 'NUESTRA OTRA FORMA DE HACER BANCA ES LA QUE TÚ QUIERES'. Below the text are three icons: a person, a cash register, and a calendar. Under each icon is a phrase: 'Te atendemos personalmente', 'No te mandamos al cajero', and 'Te recibimos sin cita previa'.



La banca que tú quieres